

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real Cedula de S.M. y señores del Consejo, por la qual, y en conformidad de ... la Real Resolucion de veinte y cinco de Octubre mil setecientos setenta y seite, se mandan observar ... las Reales Cedulas ... por dirigirse á establecer la buena harmonia que deben observar ... la Jurisdiccion Real Ordinaria y Tribunales del Santo Oficio de Inquisicion ...

En Madrid : en la Imprenta de ... Pedro Marin, 1783.

Vol. encuadernado con 35 obras

Signatura: FEV-SV-G-00087 (9)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

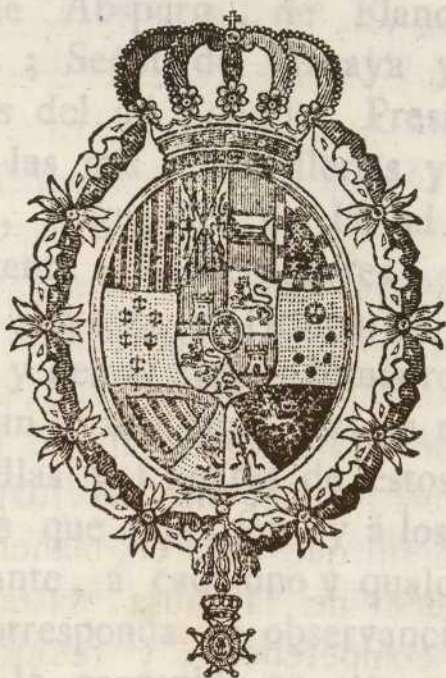
Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



REAL CEDULA⁹ DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL, Y EN CONFORMIDAD DE LO
prevenido en la Real Resolucion de veinte y cinco de
Octubre de mil setecientos setenta y siete, se mandan
observar y cumplir las Reales Cédulas expedidas ante-
riormente por dirigirse á establecer la buena harmonía
que deben observar entre sí la Jurisdiccion Real Ordi-
naria, y Tribunales del Santo Oficio de Inquisicion
en el modo de terminar las competencias que
ocurran, para evitar muchos per-
juicios á los Vasallos.



AÑO

1783.

EN MADRID:

En la Imprenta de DON PEDRO MARIN.

REAL CEDULA

D E S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL, Y EN CONFORMIDAD DE LO
prevenido en la Real Resolución de veinte y cinco de
Octubre de mil setecientos setenta y siete, se mandan
observar y cumplir las Reales Cédulas expedidas ante-
riormente por dirigirse á establecer la buena armonía
que deben observar entre sí la Jurisdicción Real Ordi-
naria, y Tribunales del Santo Oficio de Inquisición
en el modo de terminar las competencias que
ocurran, para evitar muchos per-
juicios á los Vasallos.



1783.

AÑO

EN MADRID:

En la Imprenta de Don Pedro Marin.



DON CARLOS, POR LA GRACIA
de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon,
de las Dos-Sicilias, de Jerusalem, de Navarra,
de Granada, de Toledo, de Valencia, de Gali-
cia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de
Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen,
de los Algarbes, de Algeziras, de Gibraltar,
de las Islas de Canaria, de las Indias Orienta-
les y Occidentales, Islas y Tierra-firme del
Mar Océano; Archiduque de Austria; Du-
que de Borgoña, de Brabante y de Milan;
Conde de Abspurg, de Flándes, Tirol y
Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina,
&c. A los del mi Consejo, Presidentes y Oi-
dores de las mis Chancillerías y Audiencias,
Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa y Cor-
te, Asistente, Gobernadores, Corregidores,
Alcaldes Mayores y Ordinarios, Escribanos,
Notarios, y demas Jueces Ministros, y personas
que exerzan Jurisdiccion Real en todas las Ciu-
dades, Villas y Lugares de estos mis Reynos
y Señoríos que ahora son, y á los que serán de
aquí adelante, á cada uno y qualquiera de Vos
á quien corresponda la observancia y cumpli-
miento de lo contenido en esta mi Real Cédu-
la: SABED, que con motivo de unos despachos
librados por los Inquisidores del Tribunal del
Santo Oficio de la Ciudad de Córdoba, contra

uno de los Alcaldes Mayores de aquella Ciudad, sobre el conocimiento de cierta causa radicada en su Juzgado, y de que intentaban inhibirle por medio de Despachos que dirigió en forma de letras con apercibimientos, conminaciones de censuras, y multa de doscientos ducados que le intentaron exígir por no haber dado cumplimiento á ellas, y con presencia de lo que en el asunto me representó el Consejo de Inquisicion: tuve á bien mandar expedir, y con efecto se expidió por el mismo Consejo con fecha de veinte y dos de Diciembre de mil setecientos setenta y cinco, la Real Cédula que dice así:

» Don Carlos, por la gracia de Dios, Rey
 » de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos-
 » Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Gra-
 » nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia,
 » de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de
 » Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen,
 » de los Algarbes, de Algeziras, de Gibralt-
 » ar, de las Islas de Canaria, de las In-
 » dias Orientales y Occidentales, Islas y
 » Tierra-Firme del Mar Océano; Archiduque
 » de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante
 » y de Milan; Conde de Abspurg, de Flándes,
 » Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de
 » Molina, &c. A los del mi Consejo, Presi-
 » dentes y Oidores de las mis Audiencias, Al-
 » kaldes, Alguaciles de la mi Casa y Corte, y
 » Chancillerías, Asistente, Gobernadores, Cor-
 » regidores, Alcaldes Mayores y Ordinarios, Es-
 » cribanos, Notarios y demas Jueces, Minis-
 » tros y personas que exerzan jurisdiccion Real,
 » así de la Ciudad de Córdoba, como de to-
 » das

„ das las demas Ciudades, Villas y Lugares de
 „ estos mis Reynos y Señoríos, que ahora son,
 „ y los que serán de aquí adelante, y á cada
 „ uno, y qualquiera de vos, á quien lo conte-
 „ nido en esta mi Carta toca, ó tocar pueda en
 „ qualquier manera, SABED: que en diez y ocho
 „ de Agosto de mil setecientos sesenta y tres,
 „ con motivo de lo ocurrido con los Inquisidores
 „ de los Tribunales de Canarias, y de Corte,
 „ que querían precisar á los Escribanos que en-
 „ tendían en unas causas pendientes ante el
 „ Corregidor de aquella Isla, y uno de los Al-
 „ caldes de mi Casa y Corte, á que fuesen á
 „ hacer relacion de ellas á dichos Tribunales,
 „ y de lo representado en el asunto, así por mi
 „ Real Audiencia de Canarias, como por mi
 „ Sala de Alcaldes de Casa y Corte, á Con-
 „ sulta de los del mi Consejo de siete de Febre-
 „ ro del mismo año de mil setecientos sesenta
 „ y tres, vine en declarar quanto tuve por con-
 „ veniente, y para su puntual cumplimiento man-
 „ dé expedir mi Real Cédula, cuyo tenor es
 „ éste que sigue:

„ Don Carlos, por la gracia de Dios, Rey
 „ de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos-
 „ Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Gra-
 „ nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia,
 „ de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cór-
 „ doba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de
 „ los Algarbes, de Algeziras, de Gibraltar,
 „ de las Islas de Canaria, de las Indias Orien-
 „ tales y Occidentales, Islas y Tierra firme
 „ del Mar Océano; Archiduque de Austria;
 „ Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan;
 „ Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y

» Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina,
 » &c. A los del mi Consejo, Presidentes y
 » Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes,
 » Alguaciles de la mi Casa y Corte, y Chan-
 » cillerías, Asistente, Gobernadores, Corre-
 » gidores, Alcaldes Mayores y Ordinarios,
 » Escribanos, y demas Jueces, Justicias,
 » Ministros y personas que exerzan jurisdic-
 » cion Real, qualesquiera de todas las Ciuda-
 » des, Villas, y Lugares de estos mis Rey-
 » nos y Señoríos, así los que ahora son, como
 » los que serán de aquí adelante, y á cada uno,
 » y qualquiera de vos, á quien lo contenido en
 » esta mi Carta toca, ó tocar pueda en qual-
 » quier manera, SABED: que por Real determi-
 » nacion, á Consulta de los del mi Consejo de
 » veinte y dos de Diciembre de mil setecientos
 » cinquenta y dos, en vista de lo representado
 » por la Audiencia de Mallorca, con motivo de
 » haberse negado el Tribunal de la Inquisicion
 » del mismo Reyno á dar testimonio á Chris-
 » tóval Bober de unos Autos pendientes en él,
 » entre éste y Mariana Bober, su hermana, en
 » órden á la nueva division de los bienes de la
 » herencia de Don Juan Bober, su padre, y so-
 » bre pretender tocarle su conocimiento, está
 » mandado que los Secretarios del Juzgado Ci-
 » vil de la Inquisicion de Mallorca debían dar
 » las Copias y Testimonios que se les manda-
 » se por la Real Audiencia, de las causas que
 » metivasen la competencia, respecto de no dar-
 » se estos Testimonios para tomar conocimien-
 » to en ellas, si bien para instruir el ánimo de
 » los Ministros, á fin de deliberar si se forma-
 » rá, ó nó la contencion, ó competencia, exe-

„cutándose lo mismo por los Escribanos de la
 „ Audiencia, quando por el Tribunal de la In-
 „ quisicion se les pidiese, mediante ser esto
 „ conforme á la buena harmonía que debe haber
 „ entre ambos, y lo contrario muy perjudicial
 „ á los Tribunales, y á la causa pública. Y
 „ ahora con motivo de lo representado por mi
 „ Real Audiencia de Canarias, sobre lo ocurri-
 „ do con el Tribunal del Santo Oficio de la In-
 „ quisicion de aquella Isla, en la causa princi-
 „ piada por el Corregidor de ella, contra algu-
 „ nos sujetos, que estaban cortando arboles en
 „ el Monte Lantiscal, suponiendo se procedía
 „ contra un Familiar del Santo Oficio, precisa-
 „ ron al Escribano de dicha causa á que fuese á
 „ hacer relacion de ella á su Tribunal: Y de lo
 „ representado asimismo por mi Sala de Alcal-
 „ des de Casa y Corte en quanto á la no-
 „ vedad practicada por los Inquisidores del Tri-
 „ bunal de Corte, en la causa, que á querella
 „ de Parte, estaba pendiente ante uno de los
 „ Alcaldes de Casa y Corte, contra Doña Ro-
 „ sa Portero, muger de Don Felipe de la Irue-
 „ la, Familiar que dice ser del Santo Oficio,
 „ mandando los referidos Inquisidores, ó el mas
 „ antiguo de ellos, que el Escribano, Oficial
 „ de la Sala, que como tal entendía en di-
 „ cha causa, fuese á hacer relacion de los
 „ Autos de la querella á su Tribunal, en Con-
 „ sulta de siete de Febrero de este año, me pro-
 „ puso quanto se le ofreció de consideracion pa-
 „ ra conservar la jurisdiccion Real, y asegurar
 „ la mas recta administracion de justicia, con
 „ los Exemplares y Providencias dadas en los
 „ Reynados de mis gloriosos predecesores, des-

« de el tiempo de los Señores Reyes Católi-
 « cos: Y por mi resolucion, conforme á ella,
 « he venido en declarar, que el modo propues-
 « to de mandar á los Escribanos y Secretarios
 « respectivos, así de los Tribunales Reales, co-
 « mo de la Inquisicion, que dén Testimonio de
 « lo resultante de Autos, es el mas convenien-
 « te á ambas jurisdicciones, observándose por
 « una y otra, sin diferencia alguna, pudien-
 « do así enterarse de la razon que tengan, ó de-
 « xen de tener, para acudir á formar competen-
 « cia por su respectivo Consejo, sin que por ma-
 « nera alguna se detenga el curso del Proceso
 « entre tanto, ni se ofenda la autoridad del Tri-
 « bunal, ó Juez que entienda en él: Y en su
 « consequencia quiero, y es mi Real voluntad,
 « que la resolucion citada del año de mil sete-
 « cientos cinquenta y dos, por lo que toca á
 « la Real Audiencia de Mallorca, se observe
 « en todos los restantes Dominios de mi Corona,
 « absteniéndose todos los Tribunales de la In-
 « quisicion en el abuso de mandar á los Escri-
 « banos de los Juzgados Reales, que vayan á
 « hacer relacion de los Autos originales, por
 « bastar el Testimonio que deben dar pasándo-
 « se para ello un oficio extrajudicial, por medio
 « del Inquisidor mas antiguo, al que presida la
 « Real Audiencia, ó Regente del Juzgado Or-
 « dinario; pero sin que esto en manera alguna
 « detenga el curso de la causa, hasta que se
 « formalice la competencia, y recíprocamente
 « los Notarios y Secretarios de los Tribunales
 « de Inquisicion deberán entregar iguales Testi-
 « monios, siempre que se les pidan por el Juez
 « Real, ó Ministro que presida las Audiencias,

« ó

„ ó Chancillerías Reales , con la misma calidad
 „ de no sobreseer hasta la formación de la com-
 „ petencia : Y para evitarlas de aquí adelante en
 „ las causas de denuncias de talas de Montes , ó
 „ generales de Policía , en que no hay , ni de-
 „ be haber esentos de la jurisdicción Real Ordi-
 „ naria , por el daño que trahen á la causa públi-
 „ ca semejantes privilegios , como se ha verifi-
 „ cado en la causa de Canarias , en la qual el
 „ Familiar Don Diego Mesía , abusando de ella ,
 „ taló el Monte Lantiscal de aquella Isla : De-
 „ claro asimismo no deber gozar fuero en estos
 „ casos los Familiares , para que con la impunidad
 „ que ha experimentado éste , no cometan tales
 „ excesos , y que el conocimiento de dicha cau-
 „ sa , para proceder contra él , y demas cóm-
 „ plices , toca á la jurisdicción Real , conforme
 „ á la Real Ordenanza de Montes y Plantíos ,
 „ para lo qual concurre tambien el desacato
 „ con que respondió al Guarda de dicho Monte ,
 „ que la licencia para cortar estaba en la hacha , y
 „ la resistencia á la Justicia en receptar en su ca-
 „ sa á dos reos cómplices en la tala , cuyos excesos
 „ son casos exceptuados en la concordia que pri-
 „ van del Fuero al Familiar , y por la misma razon
 „ en las causas de extracción de Moneda fuera del
 „ Reyno , y en los Vandos prohibitivos de armas
 „ cortas , no gozan tampoco de fuero los Familia-
 „ res por deber ser la contravención á los Vandos
 „ públicos de Policía General del Reyno , casos ex-
 „ ceptuados , cuya uniforme observancia en todos
 „ los Vasallos prevalece á la causa impulsiva y par-
 „ ticular que movió á conceder el fuero , porque
 „ la utilidad pública prefiere á la particular . Y ha-
 „ biéndose publicado en el Consejo esta mi Real
 „ de-

»determinacion, acordó su cumplimiento, y pa-
 »ra que le tenga, expedir esta mi Carta. Por
 »la qual os mando á todos, y á cada uno de vos
 »en vuestros Lugares, Distritos y Jurisdiccio-
 »nes, que luego que la recibáis, observéis y
 »guardéis, y hagáis guardar cumplir, y execu-
 »tar en todo y por todo quanto va expresado,
 »sin contravenir, ni permitir que se contraven-
 »ga á ello en manera alguna, ántes bien para su
 »entero cumplimiento daréis, y haréis dar, y que
 »se den las órdenes, y providencias que se re-
 »quieran, haciendo que esta Providencia se pon-
 »ga con las Ordenanzas de buen Gobierno de mis
 »Consejos, Chancillerías, Audiencias y demas
 »Tribunales; y que se anote en los Libros Ca-
 »pitulares de Ayuntamiento de cada Pueblo, pa-
 »ra que siempre conste, por convenir así á mi
 »Real servicio, y ser esta mi Real voluntad: Y
 »que al traslado impreso de esta mi Carta, fir-
 »mado de Don Ignacio Esteban de Higareda, mi
 »Escribano de Cámara mas antiguo, y de Go-
 »bierno de mi Consejo, se le dé la misma fe, y
 »crédito que á su original. Fecha en San Ilde-
 »fonso á diez y ocho de Agosto de mil setecien-
 »tos sesenta y tres años.= YO EL REY.= Yo
 »Don Agustin de Montiano y Luyando, Secre-
 »tario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir
 »por su mandado.= Diego, Obispo de Cartage-
 »na.= Don Joseph del Campo.= Don Tomas
 »Maldonado.= Don Juan Martin de Gamio.= D.
 »Pedro Ric y Exéa.= Registrado.= Don Nicolas
 »Verdugo.= Teniente de Canciller Mayor.= D.
 »Nicolas Verdugo.» Y ahora con motivo de los
 Autos formados, sobre cierta criminalidad, por
 Don Joseph Duran y Flores, Alcalde Mayor de
 la

la Ciudad de Córdoba, contra un Familiar y Nuncio asalariado, que dice ser del Santo Oficio, despues de haber dicho Alcalde Mayor tomado conocimiento de la referida causa, y dado auto de prision por lo que resultó de la sumaria contra el reo, á pedimento de éste se libraron por los Inquisidores de aquel Tribunal tres Despachos en forma de Letras, para que el referido Alcalde Mayor se inhibiese del conocimiento de dicha causa, y se la remitiese original, baxo de varios apercibimientos, conminaciones de Censuras, y la multa de doscientos ducados que le impusieron, é intentaron exígrle, por no haber dado cumplimiento á dichas Letras: pero á todo se resistió el Alcalde Mayor, y aquel Tribunal lo representó al de la Suprema y General Inquisicion, el qual me consultó quanto se le ofreció en el asunto: cuya Consulta remití á los del mi Consejo para que, con vista de ella, me expusiesen su parecer, como así lo hicieron en doce de Mayo de este año, teniendo presentes para ello los Autos obrados por el Alcalde Mayor de Córdoba, con lo que informó al tiempo de remitirlos, y lo expuesto en su razon por mis Fiscales: Y por mi Real resolucion he venido en declarar y mandar que la Inquisicion de Córdoba, mediante la igualdad de su jurisdiccion Real, concedida por mí, con la que exercen las Justicias Ordinarias en los casos que ocurran del fuero de sus Familiares y Ministros Legos, con las Justicias Seglares y Jueces Ordinarios, use del tratamiento de Señor que se les debe, y se lo den en sus Providencias y Despachos los que dirija siempre por la misma razon en forma expresa de Requisitorias, ó Exhortos, ó por Papeles misivos del

del Inquisidor mas antiguo, ó por via de conferencia: y se abstenga de mandatos explícitos, é implícitos quando se traten de competencias, como tambien de otras qualesquier cláusulas que signifiquen superioridad, y consiguientemente de hacer apercibimientos, conminaciones, multas, y penas, y mucho mas de Censuras: Declarando, como declaro, por abuso qualquiera práctica contraria, ó diversa, como opuesta á la debida harmonía, y atencion que los Jueces deben guardar entre sí, quando disputen de su respectiva competencia y jurisdiccion. Y asimismo he venido en mandar que en lo succesivo se guarde y cumpla inviolablemente lo prevenido en la Ley diez y ocho, Libro quarto, Título primero de la nueva Recopilacion, y sus Artículos, con la citada mi Real Cédula de diez y ocho de Agosto de mil setecientos sesenta y tres, por ser qualquiera alteracion, ó interpretacion perjudicial á mi Real servicio: Que en lugar de Exhortos se proceda por Oficios, comunicándose así á los Jueces Ordinarios, como á los de Inquisicion, Testimonios de sus Autos, y razones legales, con arreglo á la misma Real Cédula inserta: Y que en todos, y qualesquier casos dudosos que se ofrezcan y ocurran entre la Inquisicion, Jueces Ordinarios y Justicias Seglares, procedan recíprocamente con la mas atenta correspondencia, tranquilidad, y buena harmonía: Y esto mismo encargo al Corregidor y demas Jueces y Justicias Ordinarias de la Ciudad de Córdoba. Y habiéndose publicado en el Consejo esta mi Real determinacion, acordó su cumplimiento, y para que le tenga, expedir esta mi Carta. Por la qual os mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros Lugares, Distritos, y Jurisdic-

cio-

ciones, que luego que la recibáis, observéis, y guardéis, y hagáis guardar, cumplir y executar en todo y por todo inviolablemente lo prevenido en la Ley diez y ocho, Libro quarto, Título primero de la nueva Recopilacion, y sus Artículos, con la citada Real Cédula de diez y ocho de Agosto de mil setecientos sesenta y tres, que va inserta, con quanto en esta mi Carta queda expresado, sin contravenir, ni permitir que se contravenga á ello en manera alguna; antes bien para su entero cumplimiento daréis, y haréis dar y que se den las Ordenes y Providencias que se requieran, haciendo que esta mi Cédula se ponga con las Ordenanzas de buen Gobierno de mis Consejos, Chancillerías, Audiencias y demas Tribunales, y que de ella se ponga Copia íntegra en los Libros Capitulares de la Ciudad de Córdoba, y de cada Pueblo, para que el Escribano de Ayuntamiento, luego que se dé la posesion al Corregidor y demas Jueces y Justicias, y se les reciba al uso de sus respectivos empléos, se la haga saber para su debida inteligencia, y exácta observancia, sin excusa alguna, por falta de noticia, ni por otra razon, por convenir así á mi Real servicio, y ser esta mi Real voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Carta, firmado de Don Antonio Martinez Salazar, mi Secretario, Contador de Resultas, y Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno de mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Fecha en Madrid á veinte y dos de Diciembre de mil setecientos setenta y cinco. = YO EL REY. = Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Don Manuel Ventura Figueróa. = Don Luis Urries y Cruzat.

zat. = Don Miguel Joaquin de Lorieri. = Don Manuel de Villafañe. = Don Ignacio de Santa Clara. = Registrado. = Don Nicolas Verdugo. = Teniente de Chanciller Mayor. = Don Nicolas Verdugo. =

Posteriormente , y de resultas de las dudas y diferencias ocurridas sobre la inteligencia de la Real Cédula de veinte y dos de Diciembre de mil setecientos cinquenta y dos, y diez y ocho de Agosto de mil setecientos sesenta y tres, que se especifican en la de veinte y dos de Diciembre de mil setecientos setenta y cinco, que va inserta, tuve por conveniente oir el dictámen de una Junta Reservada, compuesta del Gobernador del mi Consejo, del Obispo de Salamanca, Inquisidor General, y del Arzobispo de Tebas, mi Confesor, en la qual se trató y conferenció la materia con el premeditado estudio que exígia su importancia : y me hicieron presente, entre otras cosas, su parecer con uniformidad en seis de Setiembre de mil setecientos setenta y siete : Y conformándome con él, fuí servido resolver, que dirigiéndose las providencias contenidas en dichas Reales Cédulas de veinte y dos de Diciembre de mil setecientos cinquenta y dos, diez y ocho de Agosto de mil setecientos sesenta y tres, y veinte y dos de Diciembre de mil setecientos setenta y cinco, á establecer la buena harmonía que deben guardar entre sí los que administran justicia, eran muy justas y dignas de que se observasen inviolablemente, porque evitaban muchos perjuicios á los Vasallos, y escusaban la nota y mal exemplo que regularmente resultan de las competencias. Esta Real resolucion se comunicó al mi Consejo en veinte y cinco de

159
de Octubre del mismo año de mil setecientos setenta y siete para su execucion y cumplimiento, y para que así se verificase, teniendo presente lo que en este particular expusieron mis Fiscales, se pasó igualmente el Oficio conveniente al Obispo Inquisidor General por el Gobernador del mi Consejo, acompañando el competente número de exemplares de la Real Cédula de veinte y dos de Diciembre de mil setecientos setenta y cinco, para que se comunicasen al Consejo de Inquisicion, y demas Tribunales del Santo Oficio. Y para que la referida mi Real Resolucion tenga su debida observancia, y se guarde entre las dos Jurisdicciones la mejor armonía, y terminen en los casos ocurrientes las competencias con brevedad y buena fe, conforme á lo que va dispuesto en las Cédulas insertas, se acordó por el mi Consejo en Auto de veinte y uno de Enero próximo, expedir la presente: Por la qual os mando veáis las citadas Cédulas de veinte y dos de Diciembre de mil setecientos cinquenta y dos, diez y ocho de Agosto de mil setecientos sesenta y tres, y veinte y dos de Diciembre de mil setecientos setenta y cinco. Y en consecuencia de la referida mi Real Resolucion de veinte y cinco de Octubre de mil setecientos setenta y siete, las guardéis, cumpláis, y executéis, y hagáis guardar, cumplir, y executar en todo y por todo, segun y como en ellas se contiene, por dirigirse á establecer la buena harmonia entre los que administran justicia, evitando muchos perjuicios á los Vasallos, y la nota y mal exemplo que regularmente resultan de las competencias; que así es mi voluntad: Y que al traslado impreso de
es-

está mi Cédula, firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario, Escribano de Cámara, y de Gobierno del mi Consejo, por lo tocante á los Reynos de la Corona de Aragon, se le dé la misma fe, y crédito, que á su original. Dada en el Pardo á once de Marzo de mil setecientos ochenta y tres. YO EL REY. = Yo Don Pedro Garcia Mayoral, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Don Manuel Ventura Figueroa. = Don Blás de Hinojosa. = Don Miguel de Mendinueta. = Don Tomás Bernad. = Don Bernardo Cantero. = Registrada. = Don Nicolás Verdugo. = Teniente de Chanciller mayor. = Don Nicolás Verdugo.

Es copia de su original, de que certifico.

Don Pedro Escolano
de Arrieta.